

LA MISA O EL CULTO CON LA COMUNIÓN

La Misa, o sea el Culto con la Comunión, es el centro de la vida de la congregación. Como culto los domingos, el día del Señor, es una celebración pascual semanal. En la manera de realizar la misa hay espacio y flexibilidad, lo que hace posible que se tome en cuenta el tiempo del calendario litúrgico, la tradición y los recursos locales.

El núcleo de la misa son la palabra de Dios y la predicación de ésta así como el sacramento de la Santa Cena o Comunión. A éstos se unen en forma inseparable la oración, la confesión de fe y la alabanza de la congregación. El Dios trino y sus obras maravillosas así como toda la historia de la salvación se hacen presentes en la misa y van al encuentro del ser humano en la situación en que éste vive.

Además de tenerlo como culto de la mañana del domingo, la Misa se podrá celebrar también como culto sagrado en la tarde del domingo, entre semana y en ocasiones especiales. En la preparación y en la celebración de la misa, se observarán las instrucciones mencionadas en la Introducción al Libro de los Cultos.

El culto se podría comenzar también en forma tal que la parte 4ª de la confesión y de la absolución tengan lugar antes de la introducción.

Posibilidad para los participantes, para un consejo espiritual y/o para una confesión privada, se debería facilitar antes o después del culto.

Todos los que participan y los que ayudan se prepararán para el culto con una oración.

Cuando se celebre el Culto de la Palabra siguiendo la estructura de la misa, se omitirá la parte III, la celebración eucarística o Santa Cena. En ese caso la ofrenda tendría lugar durante el canto del himno de la parte 17ª, y la oración del padrenuestro se recitaría después del amén de la oración de intercesión.

Es de notar que, en algunas partes de la ceremonia, donde se usa la segunda persona plural, el ministro deberá escoger la forma castellana más apropiada para los presentes a la celebración. De aquí que haya una opción para gente de España y otra para gente de América Latina.

Las citas bíblicas son de la versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, de 1960.

Explicación de los símbolos y letras:

- P** El pastor, el celebrante
- L** El lector o el cantor
- C** La congregación o asamblea
- *** (Al comienzo de alguna parte) La congregación se pondrá de pie
- +** El celebrante bendecirá, trazando la señal de la cruz
- []** El texto dentro de estos signos, se podrá omitir

I LA INTRODUCCIÓN

1. EL HIMNO DE APERTURA

En lugar de un himno se podría usar un salmo, un canto coral o un preludio musical.

Durante el canto o música inicial los participantes a la ceremonia podrán entrar en procesión hasta el altar. Entonces la congregación estará de pie.

2. LA INVOCACIÓN INICIAL Y EL SALUDO

La invocación y el saludo se podrán cantar o recitar.

LA INVOCACIÓN

P En el nombre de Padre, (+) y del Hijo, y del Espíritu Santo.
C Amén.

EL SALUDO

P *(Para gente de España)*
El Señor sea con vosotros.
(Para gente de América Latina)
El Señor sea con ustedes.

C Y con tu espíritu.

3. LAS PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

El ministro mismo podrá redactar libremente las palabras de introducción. En ellas se tendrá en cuenta las circunstancias del día y la naturaleza especial del Culto.

Si a las palabras de introducción sigue la confesión general, se hará lo posible para que éstas lleven a dicha confesión de los pecados.

Ejemplos de Palabras de Introducción hay en los Textos Suplementarios para el Culto.

4. LA CONFESIÓN GENERAL

La Confesión General se podría trasladar después del sermón (parte 15ª).

LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS

La confesión de los pecados la podrían recitar todos juntos. Durante ésta, la gente se podría arrodillar.

La confesión de los pecados se podría alternar con una frase de oración, con un canto o con un momento de silencio. La confesión de los pecados podría incluir una oración silenciosa, a la que se invitaría diciendo por ejemplo: Escucha mi súplica silenciosa de perdón.

Como confesión de los pecados también se podría usar un himno apto para ello.

Varias alternativas para la confesión de los pecados se encuentran en el apéndice del Himnario, números 700 – 714, así como en los Textos Suplementarios para el Culto.

LA ABSOLUCIÓN DE LOS PECADOS

El amén de la absolución se podrá cantar o recitar.

Textos para la absolución hay en el Libro de los Cultos. Otras alternativas se encuentran en los Textos Suplementarios para el Culto.

C Amén.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Esta oración la podrían recitar todos juntos.

¡Amado Padre celestial,
te damos las gracias
porque nos perdonas nuestros pecados
por Jesús!
Ayúdanos a vivir dependiendo de tu gracia.

C Amén.

o:

¡Oh Dios, Padre nuestro,
te damos gracias
porque Jesucristo nos ha abierto el camino hacia ti!
Fortalece nuestra fe, aumenta nuestra esperanza
y renueva nuestro amor.

C Amén.

o:

Bendice, alma mía, a Jehová,
y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía a Jehová,
y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona todas tus iniquidades,

el que sana todas tus dolencias;
el que rescata del hoyo tu vida,
el que te corona de favores y misericordias.

5. EL SALMO DEL DÍA

El salmo se podría recitar o cantar (ver el Libro de los Evangelios).

En el caso de que en lugar del himno de apertura (parte 1ª), se hubiese usado un salmo esta parte se omitirá.

6. EL KYRIE

ALTERNATIVA A

LA LETANÍA DEL KYRIE

La letanía del Kyrie se podría cantar o recitar.

Otras alternativas para el Kyrie se encuentran en el Libro de los Cultos.

P ¡Oh Dios, nuestro Padre celestial!
Tú nos has creado y tuyo somos.
Escucha la oración de tus hijos.

C Señor, ten piedad. [Kristo, ten piedad. Señor, ten piedad.]

P ¡Oh Señor, Jesucristo, expiación por nuestros pecados!
Tú has resucitado de entre los muertos.
Permanece en medio de nosotros.

C Señor, ten piedad. [Kristo, ten piedad. Señor, ten piedad.]

P ¡Oh Consolador, Espíritu Santo!
Tú, fuente de la alegría verdadera.
Abre nuestro corazón para agradecerte.

C Señor, ten piedad. [Kristo, ten piedad. Señor, ten piedad.]

o:

P En paz, oremos al Señor.

C Señor, ten piedad.

P Oremos por la paz desde lo alto
y salvación para nuestras almas.
[Oremos al Señor.]

C Señor, ten piedad.

P Oremos por la paz para todo el mundo.
Oremos por la perseverancia y la unanimidad
de la iglesia de Dios.
[Oremos al Señor.]

C Señor, ten piedad.

P Oremos por la congregación, que se reúne en este lugar,
por todos aquéllos, que invocan el nombre del Señor.
[Oremos al Señor.]

C Señor, ten piedad.

P Oremos al Señor,
para que se apiade de nosotros,
para que nos proteja
y nos defienda.
[Oremos al Señor.]

C Señor, ten piedad.

ALTERNATIVA B

SEÑOR, TEN PIEDAD (KYRIE, ELEISON)

C Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

***7. EL GLORIA IN EXCELSIS Y EL HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS A LA TRINIDAD**

El Gloria se omite durante el tiempo de Cuaresma (a partir del Miércoles de Cenizas) y en el tiempo de Adviento (a partir del lunes, después del 1er domingo de Adviento).

EL GLORIA

P/L ¡Gloria a Dios en las alturas!

C ¡En la tierra paz, y a los hombres buena voluntad!

o:

P/L Gloria a Dios en el cielo:

C Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

EL HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS A LA TRINIDAD

Como himno de acción de gracias se podría usar alguno de los siguientes himnos a la santísima Trinidad: 126, 128:2-4, 129 – 133, 135, 277:5, 328, 334:1, 5-8. Otra alternativa podría ser otros himnos de acción de gracias, ver: Anexos al Hinnario, números 726 – 730.

El Himno Laudamus de acción de gracias es propio de las grandes festividades. Sus melodías están en el Libro de los Cultos.

EL HIMNO LAUDAMUS

C Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos.

L Te damos gracias
por tu excelsa gloria.
¡Oh Señor Dios, rey celestial,
Dios Padre todopoderoso!

[**C** Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos.]

L ¡Oh Señor, Hijo unigénito, Jesucristo;
Oh Señor Dios, cordero de Dios, Hijo del Padre,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros!
Tú, que quitas el pecado del mundo,
recibe nuestra oración.
Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre,
ten piedad de nosotros.

[**C** Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos.]

L Porque Tú solo eres santo,
Tú solo eres el Señor;
Tú solo, ¡oh Cristo!,
con el Espíritu Santo,
eres altísimo en la gloria de Dios Padre.

C Amén.

8. LA ORACIÓN DEL DÍA O COLECTA

La invitación a orar, la oración misma y el amén de la congregación se podrían recitar o cantar.
A la invitación a orar podría seguir una breve oración en silencio.

Si la oración común de intercesión está ubicada en la parte 6ª, (en el Kyrie), ésta podrá terminar con la Oración del Día o Colecta.

P Oremos.

– la oración.

C Amén.

II LA PALABRA DE DIOS

9. LA PRIMERA LECTURA DE LA BIBLIA

Quien lea, anunciará el pasaje bíblico. La congregación escuchará sentada.

El texto, en total o en parte, podría ser cantado.

La respuesta o aclamación final podría ser recitada o cantada (ver las melodías en el Libro de los Cultos).

– la lectura del texto.

[L Palabra de Dios.

C Demos gracias a Dios.

o: Te alabamos, Señor.]

10. LA RESPUESTA

Como respuesta podría haber un salmo, un himno, un canto, música instrumental o un momento silencioso de meditación.

11. LA SEGUNDA LECTURA DE LA BIBLIA

Quien lea, anunciará el pasaje bíblico. La congregación escuchará sentada.

El texto, en total o en parte, podría ser cantado.

La respuesta o aclamación final podría ser recitada o cantada (ver las melodías en el Libro de los Cultos).

– la lectura del texto

[L Palabra de Dios.
C Demos gracias a Dios.
o: Te alabamos, Señor.]

12. EL HIMNO DEL DÍA O GRADUAL (GRADUALE)

*13. EL EVANGELIO

El evangelio se anunciará diciendo por ejemplo: Pongámonos de pie para escuchar el santo evangelio.

Antes de la lectura del evangelio y/o después de ésta, se podrá cantar el Aleluya. Sobre el canto del Aleluya y sus melodías, ver el Libro de los Evangelios y el Libro de los Cultos.

El Aleluya se omitirá durante la Cuaresma a partir del Miércoles de Cenizas. Entonces en lugar del canto del Aleluya se podría usar el versículo de un salmo (ver el Libro de los Evangelios). Las melodías para los salmos están en el Libro de los Cultos.

El evangelio, o parte de éste, se podría cantar.

La respuesta se podría leer o cantar (para sus melodías, ver el Libro de los Cultos).

– el texto del evangelio.

[P/L Éste es el santo evangelio.
C Gloria sea a ti, oh Cristo.]

o:

[P/L Palabra de Dios.
C Te alabamos, Señor.]

14. HIMNO

En lugar de un himno podría haber algo de música.

15. LA HOMILIA O SERMÓN

Como texto para el sermón se usará el texto del día siguiendo el turno de los textos del año o algunos de los textos leídos anteriormente.

Si al sermón sigue la confesión general (parte 4ª), se recitará el Credo después de la confesión de los pecados. Antes de la confesión general podría haber un himno u otra música apta.

***16. EL CREDO**

Todos juntos recitarán el Credo Apostólico. Se podría usar también el Credo Niceno.

En lugar del Credo se podría cantar el himno 167 ó 171. En ese caso el himno de la parte 17ª se omitirá. Otras posibilidades se encuentran en el apéndice del Himnario del Libro de los Cultos, números 731 – 734.

EL CREDO APOSTÓLICO

C Creo en Dios
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo,
su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra del Espíritu Santo,
nació de la virgen María;
padece bajo el poder de Poncio Pilatos,
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos
y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso;
y desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;
la santa iglesia cristiana, *
la comunión de los santos;
el perdón de los pecados;
a resurrección de la carne
y la vida perdurable. Amén.

* Se puede decir también: la santa iglesia católica.

o:

EL CREDO NICENO

C Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra
y de todo lo visible e invisible.

Y creo en un solo Señor Jesucristo,
Hijo unigénito de Dios;
engendrado del Padre antes de todos los siglos,
Dios de Dios,
luz de luz,
verdadero Dios de verdadero Dios,
engendrado y no hecho,
consustancial al Padre,
y por quien todas las cosas fueron hechas;
el cual, por amor de nosotros y por nuestra salvación,
descendió del cielo y,
encarnado en la virgen María por el Espíritu Santo,
fue hecho hombre;
y fue crucificado también por nosotros bajo el poder de Poncio Pilatos.
Padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día según las Escrituras;
y ascendió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre;
y vendrá otra vez en gloria a juzgar a los vivos y a los muertos,
y su reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo,
Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado,
que habló por medio de los Profetas.
Y creo en una santa iglesia cristiana * y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para la remisión de los pecados;
y espero la resurrección de los muertos,
y la vida del mundo venidero. Amén

* Se puede decir también: y creo en una santa iglesia católica y apostólica.

17. HIMNO

En lugar de un himno podría haber algo de música.

18. LA ORACIÓN COMÚN DE INTERCESIÓN

La oración común de intercesión se podría tener en la parte 6ª, junto con el Kyrie. En ese caso la oración, se dividirá en partes, con el “Señor, ten piedad,” de la Letanía del Kyrie.

La oración común de intercesión se podría preparar junto con miembros de la congregación. Sobre su contenido ver la parte sobre la Misa o el Culto, en la Introducción al Libro de los Cultos. La oración podría estar dividida en partes alternadas con una plegaria, que se repite, con un canto o con un momento de silencio.

Otros ejemplos de oraciones comunes de intercesión hay en los Textos Suplementarios para el Culto. Además hay otros ejemplos en el Libro de los Cultos, pág. 251, y sobre los temas para la oración, en la página 277. Durante el tiempo de Cuaresma, desde el Miércoles de Cenizas, se podría usar la Letanía (pág. 269 del Libro de los Cultos, o, en el Apéndice del Himnario, números 719) o la oración del Trisagio (pág. 266 del Libro de los Cultos, o en Apéndice del Himnario, número 718).

La invitación a orar y el amén se podrían también cantar.

Como parte de la oración común de intercesión o antes de ésta, se anunciarán los bautizados, los que se van a casar o ya se han casado y los fallecidos. A dichos anuncios se podría unir algo de música y/o una acción simbólica (como por ejemplo, encender una vela). Para oraciones que se refieren a los anuncios, ver pág. 278 del Libro de los Cultos.

P Oremos.

– **la oración.**

C Amén.

III LA SANTA CENA

19. EL OFERTORIO (OFFERTORIUM)

Durante el himno, se recogerá la ofrenda de los fieles y se preparará lo necesario para la Santa Cena. La finalidad de la ofrenda será anunciada antes del himno.

El himno podría ser reemplazado por un canto coral o por música instrumental. La ofrenda podrá ser bendecida. (ver pág. 298 del Libro del Culto).

20. LA ORACIÓN EUCARÍSTICA

EL DIÁLOGO DE PREPARACIÓN

P *(Para gente de España)* El Señor sea con vosotros.
(Para gente de América Latina) El Señor sea con ustedes.

C Y con tu espíritu.

P *(Para gente de España)* Elevad vuestros corazones.
(Para gente de América Latina) Elevemos nuestros corazones.

C Los elevamos al Señor.

P Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

C Dárselas es digno y justo.

EL PREFACIO

El prefacio se podrá leer o cantar.

EL INICIO DEL PREFACIO

P Es verdaderamente digno, justo y saludable
que en todo tiempo y en todos lugares
te demos gracias, ¡oh Señor!, santo Padre, omnipotente y eterno Dios,
por Jesucristo, nuestro Señor.

LA CONCLUSIÓN DEL PREFACIO (Conclusión común)

Alternativas para la conclusión del prefacio se hayan en el Libro de los Cultos, pág. 300.

P Quien sufrió y murió por nosotros
y con su resurrección nos ha abierto el camino hacia la vida eterna.
Así pues, te damos gracias por este don celestial
y con ángeles y arcángeles, y con toda la corte celestial,
alabamos y magnificamos tu glorioso nombre,
ensalzándote siempre, diciendo:

o:

A quien entregaste a la muerte y resucitaste de entre los muertos
para que nosotros fuésemos salvados del poder del pecado y de la muerte
y recibiésemos la vida eterna.
Así pues, te damos gracias por este don celestial
y con ángeles y arcángeles, y con toda la corte celestial,
alabamos y magnificamos tu glorioso nombre,
ensalzándote siempre, diciendo:

*EL SANCTUS

La asamblea podrá seguir de pie después del Sanctus hasta el canto del Cordero de Dios.

C ¡Santo, santo, santo, Señor Dios del universo!
Cielos y tierra están llenos de tu gloria;

¡Hosanna en las alturas!
¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!

LA ORACIÓN Y LAS PALABRAS DE LA INSTITUCIÓN

La oración y las palabras de la institución se podrían cantar. Melodías para ello se encuentran en el Libro de los Cultos.

ORACIÓN Y PALABRAS DE LA INSTITUCIÓN

P Padre santo, todo la creación te glorifica a ti, Creador de todo.
Tú no abandonaste la obra de tus manos bajo el poder del pecado y de la muerte,
sino que enviaste a tu Hijo unigénito, quien se hizo hombre para nuestra salvación.
Te damos gracias por la redención que has preparado para nosotros
por medio de su sacrificio perfecto en la cruz.
Él pagó nuestra deuda e hizo las paces entre tú y nosotros.

El ministro podrá escoger la forma más apta para los participantes.

**Nuestro Señor Jesucristo,
la noche en que fue entregado,
tomó pan; y habiendo dado (+) gracias, lo partió
y dio a sus discípulos, diciendo:
Tomad, comed; esto es mi cuerpo,
que por vosotros es dado.
Haced esto en memoria de Mí.**

**Así mismo tomó la copa, después de haber cenado,
y habiendo dado (+) gracias,
la dio a ellos, diciendo:
Bebed de ella todos;
esta copa es el nuevo pacto en mi sangre,
que es derramada por vosotros y por muchos
para el perdón de los pecados.
Haced esto, todas las veces que bebiereis,
en memoria de Mí.**

o:

**La noche en que fue entregado,
nuestro Señor Jesús tomó pan,
te dio (+) gracias,
lo partió y entregó a sus discípulos,
y dijo:**

**“Tomen y coman, éste es mi cuerpo,
entregado por ustedes.
Hagan esto en memoria mía”.**

**De igual manera, después de la cena,
tomó la copa,
y después de dar (+) gracias,
se la entregó y dijo:
“Beban todos de ella, ésta es mi sangre
derramada por ustedes y por todo el mundo
para el perdón del pecado.
Siempre que beban,
háganlo en memoria mía”.**

¡Amado Padre celestial!
Nos alegramos por todo lo que tu Hijo ha hecho por nosotros
y celebramos esta santa cena,
en la que participamos del misterio de la redención.
Nosotros recordamos su muerte,
su resurrección y su ascensión a los cielos.
Nosotros esperamos su retorno en gloria.

[C Nosotros proclamamos su muerte.
Nosotros somos testigos de su resurrección.
Nosotros esperamos su retorno en gloria.]

Envía tu Santo Espíritu para que nos bendiga,
en forma tal que recibamos con fe el cuerpo y la sangre de tu Hijo.
Únenos a él y a los unos con los otros.
Ayúdanos a entregarnos como sacrificio vivo en Cristo,
en agradecimiento a ti y por tu gloria.

Por él, con él y en él
a ti, Dios Padre todopoderoso,
en la unidad del Espíritu Santo,
sea toda honra y gloria,
ahora y siempre.

C Amén.

o:

P Te glorificamos, oh Dios, fuente de la santidad.
Tú gracia es inagotable y tu reino, eterno. Tú le has dado vida a toda la creación.
Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria.
Tú creaste al ser humano a imagen tuya.

La bendición, dada a Abraham,
se la prometiste a todos los pueblos. Tú guiaste a tu pueblo escogido
de la esclavitud a la libertad. Por medio de los Profetas le hiciste la promesa
de un pacto nuevo y cuando el tiempo se había cumplido, enviaste a tu Hijo. Él
proclamó tu reino y te fue obediente en todo siempre hasta la muerte.

El ministro podrá escoger la forma más apta para los participantes.

**Nuestro Señor Jesucristo,
la noche en que fue entregado,
tomó pan; y habiendo dado (+) gracias, lo partió
y dio a sus discípulos, diciendo:
Tomad, comed; esto es mi cuerpo,
que por vosotros es dado.
Haced esto en memoria de Mí.**

**Así mismo tomó la copa, después de haber cenado,
y habiendo dado (+) gracias,
la dio a ellos, diciendo:
Bebed de ella todos;
esta copa es el nuevo pacto en mi sangre,
que es derramada por vosotros y por muchos
para el perdón de los pecados.
Haced esto, todas las veces que bebiereis,
en memoria de Mí.**

o:

**La noche en que fue entregado,
nuestro Señor Jesús tomó pan,
te dio (+) gracias,
lo partió y entregó a sus discípulos,
y dijo:
“Tomen y coman, éste es mi cuerpo,
entregado por ustedes.
Hagan esto en memoria mía”.**

**De igual manera, después de la cena,
tomó la copa,
y después de dar (+) gracias,
se la entregó y dijo:
“Beban todos de ella, ésta es mi sangre
derramada por ustedes y por todo el mundo
para el perdón del pecado.
Siempre que beban,
háganlo en memoria mía”.**

Padre clemente, nosotros recordamos a Jesús, nuestro Señor,
quien fue sacrificado por nosotros.
Creemos, que él ha resucitado de entre los muertos
y volverá de nuevo en gloria.
Confianza en él, esperamos poder entrar a la gran fiesta celestial.

[C Nosotros proclamamos su muerte.
Nosotros somos testigos de su resurrección.
Nosotros esperamos su retorno en gloria.]

Envía tu Santo Espíritu para que recibamos con fe
el cuerpo y la sangre de Cristo.
Ayuda a tu pueblo a vigilar, a orar y a permanecer en la fe
y en el amor, hasta que Cristo Jesús,
nuestro gran intercesor, vuelva en su gloria.

Por él, con él y en él
a ti, Dios Padre todopoderoso,
en la unidad del Espíritu Santo,
sea toda honra y gloria,
ahora y siempre.

C Amén.

o:

¡Oh Señor, Dios nuestro, tú eres omnipotente y santo!
Tú le diste vida a toda la creación
y creaste al ser humano a imagen tuya.
Tú no nos dejaste bajo el poder del pecado y de la muerte
sino que prometiste por medio de los profetas un día de salvación.
Y cuando llegó el tiempo propicio, enviaste a tu Hijo.
Él se encarnó y nos redimió en la cruz.
En él tú hiciste las paces con nosotros.
Ahora te rogamos:
Envía a tu Santo Espíritu y bendice estos dones, el pan y el vino,
por medio de los cuales nosotros participamos
del cuerpo y de la sangre de Cristo,
cuando celebramos la Santa Cena tal como él mismo nos ordenó.

El ministro podrá escoger la forma más apta para los participantes.

**Nuestro Señor Jesucristo,
la noche en que fue entregado,
tomó pan; y habiendo dado (+) gracias, lo partió
y dio a sus discípulos, diciendo:
Tomad, comed; esto es mi cuerpo,**

**que por vosotros es dado.
Haced esto en memoria de Mí.**

**Así mismo tomó la copa, después de haber cenado,
y habiendo dado (+) gracias,
la dio a ellos, diciendo:
Bebed de ella todos;
esta copa es el nuevo pacto en mi sangre,
que es derramada por vosotros y por muchos
para el perdón de los pecados.
Haced esto, todas las veces que bebiereis,
en memoria de Mí.**

o:

**La noche en que fue entregado,
nuestro Señor Jesús tomó pan,
te dio (+) gracias,
lo partió y entregó a sus discípulos,
y dijo:
“Tomen y coman, éste es mi cuerpo,
entregado por ustedes.
Hagan esto en memoria mía”.**

**De igual manera, después de la cena,
tomó la copa,
y después de dar (+) gracias,
se la entregó y dijo:
“Beban todos de ella, ésta es mi sangre
derramada por ustedes y por todo el mundo
para el perdón del pecado.
Siempre que beban,
háganlo en memoria mía”.**

Nosotros recordamos los sufrimientos redentores, la muerte,
la gloriosa resurrección y la ascensión a los cielos de tu Hijo.
Nosotros esperamos su vuelta en gloria.

[C Nosotros proclamamos su muerte.
Nosotros somos testigos de su resurrección.
Nosotros esperamos su retorno en gloria.]

Danos tu Santo Espíritu
para que recibamos con fe el don de la comunión.
Haz de nosotros un solo cuerpo en Cristo
y guíanos hacia obras de amor,

como agradecimiento y gloria hacia ti.

Por él, con él y en él
a ti, Dios Padre todopoderoso,
en la unidad del Espíritu Santo,
sea toda honra y gloria,
ahora y siempre.

C Amén.

o:

¡Oh Padre celestial, Creador de todo!
Recordamos con agradecimiento, lo que has hecho por nosotros:
Tú enviaste a tu Hijo para salvar al mundo.
Él se hizo hombre, fue como uno de nosotros, pero sin pecado.
Él cumplió con tu voluntad en todo
y se sometió a los sufrimientos y a la muerte
para redimirnos y hacernos libres.

El ministro podrá escoger la forma más apta para los participantes.

**Nuestro Señor Jesucristo,
la noche en que fue entregado,
tomó pan; y habiendo dado (+) gracias, lo partió
y dio a sus discípulos, diciendo:
Tomad, comed; esto es mi cuerpo,
que por vosotros es dado.
Haced esto en memoria de Mí.**

**Así mismo tomó la copa, después de haber cenado,
y habiendo dado (+) gracias,
la dio a ellos, diciendo:
Bebed de ella todos;
esta copa es el nuevo pacto en mi sangre,
que es derramada por vosotros y por muchos
para el perdón de los pecados.
Haced esto, todas las veces que bebiereis,
en memoria de Mí.**

o:

**La noche en que fue entregado,
nuestro Señor Jesús tomó pan,
te dio (+) gracias,
lo partió y entregó a sus discípulos,
y dijo:**

**“Tomen y coman, éste es mi cuerpo,
entregado por ustedes.
Hagan esto en memoria mía”.**

**De igual manera, después de la cena,
tomó la copa,
y después de dar (+) gracias,
se la entregó y dijo:
“Beban todos de ella, ésta es mi sangre
derramada por ustedes y por todo el mundo
para el perdón del pecado.
Siempre que beban,
háganlo en memoria mía”.**

Padre misericordioso,
nosotros queremos cumplir este mandato
y celebrar la Santa Cena en memoria de tu Hijo
y así proclamar su muerte, hasta que él vuelva.

[C Nosotros proclamamos su muerte.
Nosotros somos testigos de su resurrección.
Nosotros esperamos su retorno en gloria.]

Nosotros te rogamos:
Envía tu Santo Espíritu
para que confiemos en la promesa del perdón de los pecados
y recibamos con fe el cuerpo y la sangre de Cristo
para nuestra salvación,
hasta que un día lo podamos encontrar en tu reino.

Por él, con él y en él
a ti, Dios Padre todopoderoso,
en la unidad del Espíritu Santo,
sea toda honra y gloria,
ahora y siempre.

21. EL PADRENUESTRO (Pater noster)

Todos juntos recitarán la oración del Señor. Ésta se podría también cantar.

C Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal;
porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria por siempre.
Amén.

También se podría usar el texto tradicional.

C Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en la tentación
mas líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.
Amén.

22. LA PAZ DEL SEÑOR (Pax)

Después de este saludo, se podría invitar a los participantes al culto para que se den el saludo de la paz.
Entonces los participantes se podrían saludar unos a otros con palabras tales, como “La paz de Cristo.”

P *(Para gente de España)* La paz del Señor sea con vosotros siempre.
(Para gente de América Latina) La paz del Señor sea con ustedes.

C Y con tu espíritu.

*23. EL AGNUS DEI

Durante el Agnus Dei podrá tener lugar la fracción del pan.
El Agnus Dei se podría cantar también durante la distribución del pan y del vino.

C ¡Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros!
¡Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros!

¡Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz!

24. LA DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

LA INVITACIÓN

P *(Para gente de España)* Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Venid, todo está listo.
(Para gente de América Latina) Bienaventurado los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Vengan, todo está listo.

o:

Jesús dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados,
y yo os haré descansar”.

o:

(Para gente de España) Venid, recibid el cuerpo de Cristo.
Venid, bebed de la fuente de la inmortalidad.
(Para gente de América Latina) Vengan, reciban el cuerpo de Cristo.
Vengan, beban de la fuente de la inmortalidad.

LA DISTRIBUCIÓN (Communio)

*Durante la distribución del pan y del vino se podrá cantar un himno u otro canto apto.
También se podrá tocar música instrumental.*

A la entrega del pan, se dirá:

El cuerpo de [nuestro Señor Jesu-] Cristo, dado por ti.

El comunicante podrá responder: Amén.

A la entrega del vino, se dirá:

La Sangre de [nuestro Señor Jesu-] Cristo, derramada por ti.

El comunicante podrá responder: Amén.

LA CONCLUSIÓN

*Después de las palabras de la conclusión, los vasos sagrados serán cubiertos (y llevados a una mesa lateral).
Antes de la oración de agradecimiento (parte 25ª) se podría tener un momento de silencio.*

P Hemos recibido a nuestro Señor Jesucristo.
Protéjanos y consérvanos para la vida eterna.

C Amén.

o:

P El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo,
guarde nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo, [todo nuestro ser,]
para la vida eterna.

C Amén.

25. LA ORACIÓN DE AGRADECIMIENTO

La invitación, la oración y el amén se podrían cantar o recitar.

Como oración de agradecimiento se podría también cantar un himno (por ejemplo, 110:3-5, 220:8-9, 221:10, 229:6-7 y 235:4; en el tiempo de Cuaresma especialmente 79:9-10).

Para otras oraciones de agradecimiento, ver pág. 319 del Libro de los Cultos. He aquí algunas de ellas

P Oremos.

1. ¡Oh Señor, Dios omnipotente,
tú nos haces participar en la Santa Comunión!
Te damos gracias por este don y te pedimos:
Haz que podamos ser partícipes con todos los bienaventurados
también del banquete celestial.
Esto te lo pedimos por medio de Jesucristo,
nuestro Señor, que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
ahora y siempre.
2. Te damos gracias, oh Cristo, por el don de la Comunión.
Tú viniste como respuesta a nuestras oraciones,
como pan al hambre nuestra.
Ayúdanos a ser tu respuesta para aquéllos,
a los que les falta, lo que nosotros tenemos en demasía.
Ayúdanos a oír el grito, que tú oíste,
a comprender el peligro, que tú comprendiste,
a servir a los aquéllos, que tú serviste.
Gloria a ti por siempre.

3. ¡Oh Dios santo, dador de la vida!
Te damos gracias por que has donado en la Santa Cena
el cuerpo y la sangre de Cristo
como fuente de la vida eterna.
Fortalécenos con el poder del Espíritu Santo
y ayúdanos a llevar el mensaje
de Cristo resucitado a todo el mundo.
Gloria te sea dada a ti,
Padre, Hijo, y Espíritu Santo,
ahora y siempre.

C Amén

IV LA CONCLUSIÓN

26. LA ALABANZA

Si se ha cantado algún himno como oración de agradecimiento (parte 25ª), esta parte se omitirá.

Como alabanza se podría tener también un himno (por ejemplo, 138:5, 329:1, 5, 332:3-4, 333:1, 9, 339:1,4; en el tiempo de Cuaresma, por ej. 324:5-6).

La alabanza se omitirá en el culto del Jueves Santo, del Viernes Santo y del Sábado Santo.

EL BENEDICAMUS

- P** ¡Alabemos al Señor!
C ¡Demos gracias a Dios! ¡Aleluya!

Durante el tiempo de Cuaresma, desde el Miércoles de Cenizas, se dirá:

- C** ¡Demos gracias a Dios! Amén.

*27. LA BENDICIÓN

La bendición se podría también cantar.

- P** *(Para gente de España)*
El Señor os bendiga y os guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre vosotros
y tenga de vosotros misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a vosotros
y os conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

(Para gente de América Latina)

El Señor los bendiga y los guarde.

Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ustedes

y tenga de ustedes misericordia.

Vuelva el Señor su rostro a ustedes

y les conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

o:

(Para todos)

El Señor te bendiga y te guarde.

El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti

y tenga misericordia de ti.

El Señor vuelva su rostro a ti,

y te conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

C Amén.

LA DESPEDIDA

Las palabras de despedida serán dichas antes de salir.

P/L *(Para gente de España)* Id en paz y servid al Señor con alegría.

(Para gente de América Latina) Vayan en paz y sirvan al Señor con alegría.

o:

P/L *(Para gente de España)*

Id en paz.

Tened coraje,

aferraos a lo que es bueno,

[no paguéis mal por mal.

Animad a los tímidos,

sostened a los débiles,

ayudad a los oprimidos,]

respetad a todas las personas.

Amad y servid al Señor

con el poder del Espíritu Santo alegremente.

(Para gente de América Latina)

Vayan en paz.
Tengan coraje,
aférrense a lo que es bueno,
[no paguen mal por mal.
Animen a los tímidos,
sostengan a los débiles,
ayuden a los oprimidos,]
respeten a todas las personas.
Amen y sirvan al Señor
con el poder del Espíritu Santo alegremente.

28. LA MÚSICA DE CLAUSURA

Como música de clausura se podría tener un himno, un canto coral o una pieza musical.

Durante la música de clausura los participantes a la ceremonia se retirarán en procesión tal como entraron (siguiendo la cruz). Los demás participantes a la Misa se sumarán a ellos.